

# “Cuando los tanques no cuadran”: Lecciones de una revolución en asuntos militares en el periodo de entreguerras\*.

✚ **Teniente Coronel Luis Martín Moreno**

Miembro del equipo de investigación del Departamento Ejército

\*Artículo escrito como parte del esfuerzo de investigación del Departamento Ejército de la Escuela Superior de Guerra, Bogotá, Colombia, 2016.

Foto: <http://poderiomilitar-jesus.blogspot.com.co/2011/10/6/top-10-de-tanques-actuales-del-mundo.html>



## Resumen

Se analiza una situación histórica, en la cual una decisión política termina por afectar profundamente la capacidad de un ejército. De fondo, se estudia la necesidad de mantener políticas de desarrollo permanente de los ejércitos en todos sus aspectos, tanto en la guerra como en los tiempos de paz. Justamente porque dada la imposibilidad de predecir el futuro incierto, un Estado debe, en principio, mantener una actitud vigilante en lo que respecta a su capacidad de defensa. Este es el caso de Inglaterra y su decisión de detener en el periodo de entreguerras el proceso de desarrollo de la tecnología militar, los cambios doctrinales y organizativos, de acuerdo con nuevas circunstancias.

## Palabras clave

Capacidad del ejército, innovación tecnológica militar, desarrollo del ejército, Revolución en Asuntos Militares.

## Abstract

The article analyzes a historical situation in which, a policy decision, ends up affecting deeply the capacity of an army. In essence, it is studied the need to maintain policies of permanent development of the armies in all their aspects, even in times of peace. Precisely because, given the impossibility of predicting whether or not there will be war in the future, a State should, in principle, maintain a vigilant attitude regarding its defense capacity. This is the case of England and her decision to halt the development of military technology in the inter-war period. The process of development of military technology, the doctrinal changes and organizational according to new circumstances.

## Key words

Army capacity, military technological innovation, development of the army, Revolution in Military Affairs.

## Introducción

Gran Bretaña, forjada como imperio a través de la historia por su desarrollo y poderío naval, aéreo y terrestre, declinaría en innovación militar pasada la Primera Gran Guerra. El inicio del periodo de entreguerras se convierte en el punto de inflexión del liderazgo mundial, gozado especialmente por la Marina Real en el campo de la aviación naval, así como la doctrina blindada.

Inglaterra obtuvo un deficiente desarrollo en los asuntos militares entre los años 1918 y 1939, pues una vez pasada la Primera Guerra Mundial (PGM), la falta de apoyo económico y las malas decisiones del mando militar provocaron el deterioro y el retraso en cuanto a blindados y aviación naval se refiere. De modo que mientras las élites gobernantes aplicaban la política de los tanques no cuadran, a la Marina Real, por ejemplo, se le fue limitando la construcción de buques y desarrollo de aeronaves.

Así las cosas, el objetivo de este artículo es observar, a través de un estudio de caso, la necesidad de mantener cuidadosamente una política de desarrollo permanente en referencia a las capacidades, la estructura y la doctrina de los ejércitos, tanto en la guerra como en la paz. Así mismo, analizar las consecuencias de sostener una política de estancamiento o subdesarrollo de la capacidad bélica.

## Contexto histórico

Después de 1918, un futuro incierto cobijaba a los actores de aquel escenario bélico de 1914. Sin embargo, Japón, Estados Unidos y Alemania tomaron la delantera en el desarrollo e innovación blindada y aeronaval. Por encima de todo, los alemanes desarrollaron aún más la estrategia del tanque, incorporándola a su empleo táctico más que los británicos. De forma que la implementación del tanque, el uso de la aviación, el portaaviones, entre otras tecnologías, buscaron la destrucción total del enemigo, tras el objetivo de ganar la guerra.

Especialmente durante la Primera Guerra Mundial, el tanque se convirtió en el talón de Aquiles a la resistencia en las trincheras. "El tanque fue

empleado por primera vez por los británicos en 1916, durante la batalla del Somme” (Ríos, 2011, 724). El modelo Mark I, por ejemplo, presionó a las defensas alemanas, de modo que desconcertó a las tropas en las trincheras y restauró la movilidad que se había perdido en la batalla, consecuencia de avances tecnológicos como las ametralladoras, alambradas y otros obstáculos que defendían las zanjas de arrastre.

Aunque el tanque alivió la forma de lucha fatal y prolongada al romper las defensas, para 1916 no era una manifestación de una Revolución en Asuntos Militares (RAM), pues los cambios en la doctrina y organización del ejército para la explotación de su poder y empleo tendían su cenit en la Segunda Guerra Mundial. Inicialmente, acompañó a las tropas de infantería en su avance, y terminó en una destacada guerra de maniobras y de armas combinadas con la devastadora victoria de los ejércitos alemanes a fines de mayo de 1940 contra Francia.

Fue la Alemania de Hitler, con el reconocimiento doctrinario de estrategias inglesas como Fuller y Liddell Hart y un acucioso desarrollo, explotación y experimentación de la Blitzkrieg<sup>1</sup>, el motor tecnológico que impulsó el cambio. Estos experimentos dieron sus primeros resultados en la Segunda Guerra Mundial, al anexarse a Polonia con la derrota aplastante de sus ejércitos. Así, tras un prolongado periodo de tiempo de entreguerras, que le dieron la oportunidad a Alemania de explotar e innovar.

Los blindados se convirtieron en el arma principal de combate del ejército moderno, diseñando su estructura desde la IGM. Por sus capacidades, alta movilidad y poder de fuego, se emplean en la acción decisiva, y dan fortaleza a las maniobras de armas combinadas. “Los planes de diseño futuro de los ejércitos [...] están basados en organizaciones blindadas y mecanizadas, buscando mayor agilidad, versatilidad, resiliencia y una letalidad mayor en relación a los efectivos” (Haight, Laughlin & Bergner, 2012, p. 5).

Pues bien, alemanes y británicos desarrollaron la investigación, y visualizaron un futuro innovador

para los blindados. No obstante, el prospecto innovador alemán va más allá de la investigación, pues sus experimentos se hacen en campos de batalla y con enemigo real, y son más interesados que los propios ingleses. Tanto que en la guerra civil española los ingleses estuvieron aislados, mientras Alemania se benefició probando nuevas armas, apoyando al ejército sublevado. “[...] con anterioridad al inicio de la II Guerra Mundial [...] Alemania había intervenido en la Segunda Guerra Civil Española, [...] Francia y Gran Bretaña se mantuvieron al margen” (Bohigues, 2014, p. 238).

Sumado a esto, Alemania une sus consideraciones ideológicas con los intereses nacionales, para proyectarse como potencia. Pues bien, la nación, golpeada por la crisis económica e inestabilidad política y social, promueve el nacionalismo-socialismo, y aparece Hitler como salvador del pueblo, promoviendo el concepto de espacio vital<sup>2</sup>.

Así, dentro de la llamada República Weimar se visualiza el conflicto como equilibrio para ayudar a la armonía, alimentando la obsesión a la doctrina blindada, que le daría en un principio grandes éxitos en la Segunda Guerra Mundial: “Las innovaciones estratégicas que condujeron a la victoria alemana se habían iniciado en Gran Bretaña con Basil Liddell Hart, que había sido el primero en escribir sobre penetración profunda mediante el uso de tanques” (Saul, 1992, p. 226).

2 Anexas territorio para satisfacer las necesidades del pueblo alemán y dar ubicación a los excesos de población emigrante.

“Aunque el tanque alivió la forma de lucha fatal y prolongada al romper las defensas, para 1916 no era una manifestación de una Revolución en Asuntos Militares (RAM), pues los cambios en la doctrina y organización del ejército para la explotación de su poder y empleo tendían su cenit en la Segunda Guerra Mundial”.

.....

“...la inferioridad estratégica obliga a innovar, de modo que inspira en el más débil iniciar sus propias Revoluciones en Asuntos Militares (RAM). Respectivamente, el enemigo aprende de las derrotas, y Alemania explotaría más adelante las RAM que otro ignoró: el tanque con las formaciones panzer y los stuka ofrecieron fuerte ventaja sobre sus oponentes, formalizando una nueva RAM en la guerra convencional, basada en una nueva tecnología militar que incluía el tanque, el avión y el paracaídas”.

.....

### Desarrollo sostenido como política

Como es evidente, la inferioridad estratégica obliga a innovar, de modo que inspira en el más débil iniciar sus propias Revoluciones en Asuntos Militares (RAM). Respectivamente, el enemigo aprende de las derrotas, y Alemania explotaría más adelante las RAM que otro ignoró: el tanque con las formaciones panzer <sup>3</sup> y los stuka<sup>4</sup> ofrecieron fuerte ventaja sobre sus oponentes, formalizando una nueva RAM en la guerra convencional, basada en una nueva tecnología militar que incluía el tanque, el avión y el paracaídas.

De esta forma, los germanos dejan entrever que la tecnología más desarrollada es preferencia de alguien para el logro de los objetivos propuestos; por eso, la obsesión por el control, la anexión de territorio y la certeza operacional fueron determinantes de las exigencias militares en investigación tecnológica y estratégica. Así, Alemania logra aprovechar las ventajas de su potencial enemigo en el amplio teatro de

3 Vehículo blindado de combate alemán y componente principal de la Blitzkrieg.

4 Aviones que hacían bombardeos en picada, empleados por la naval para apoyar al ejército en la PGM.

operaciones de la Segunda Guerra Mundial, notando los cambios revolucionarios en lo pertinente a doctrina y organización de sus fuerzas armadas, para sacar el mejor provecho a la tecnología.

Por el contrario, la triunfante Inglaterra, preocupada de repetir las consecuencias de la Gran Guerra, no percibió el futuro incierto; años más tarde la antaño poderosa enfrentaría tal hecatombe de tecnología, aún sin estar preparada. Demasiado tarde el Imperio Británico se dio cuenta de la debilidad con la que enfrentaría la Segunda Guerra Mundial, pues la falta de innovación aeronaval y blindada llevó a los británicos a una situación desesperada, con años de derrota y desesperanza.

Particularmente, la marina poderosa se debilitó en el momento en que “la aviación naval quedó sin empuje cuando oficiales de la Royal Navy conforman la RAF” (La innovación militar durante el periodo entre guerras, 2006, p. 223). Efectivos aéreos de la Royal Navy pasaron a formar el Estado Mayor del aire, pues la fabricación de aeronaves para los portaaviones ya no fue una prioridad. Pilotos navales flotaban entre las dos armas, en una incómoda posición, dando lugar al control dual <sup>5</sup>. Se privó el almirantazgo de hacer estudios sobre la futura aviación naval. Así, la marina tenía dificultad para diseñar y obtener aviones navales, por la deficiencia de pilotos, y es que el ministerio aéreo solo daba esa responsabilidad de diseño por los aviones a la RAF; la marina ya no poseía oficiales técnicos en ese campo.

A pesar de todo, el almirantazgo <sup>6</sup> alternó el servicio del personal naval entre la rama aérea y las misiones navales regulares, y dio cabida a que oficiales que no eran pilotos comandaran portaaviones. Por lo tanto, el enfoque del liderazgo era completamente naval; obviando el impulso innovador, no importaba la construcción de aeronaves. De igual manera, se reducía la capacidad de los pilotos para investigación y defensa del enfoque aeronaval. Hasta la RAF,

5 Responsabilidad por la aviación naval dividida y no compartida.

6 Almirantazgo. Refiérase a junta de lores del mar.

que tenía la prioridad, estaba limitada a la política de control aéreo como fuerza policiaca de fronteras, siendo esta la excusa para que la RAF pudiera sobrevivir.

Del mismo modo, la decadencia de la aviación naval generó pérdida de doctrina militar. Doctrinas como “el apoyo aéreo cercano perdió su importancia” (La innovación militar durante el periodo entre guerras, 2006, p. 180) ; ya no se hacía entrenamiento combinado con el ejército. Circunstancia en la que operaciones marítimas de transporte, apoyo aéreo cercano y bombardeos en picada ya no eran la prioridad. Por ende, la doctrina de la reflexión estratégica acerca del futuro de la aviación se perdió, y se subestimó el poder aéreo de la naval, pionera del apoyo aéreo cercano en la batalla decisiva.

Además, el gobierno esperaba que de los altos mandos se hicieran contribuciones significativas a la paz, visualizando multiplicidad de riesgos, pues el país no tenía recursos y era incapaz de balancear los libros de defensa. Particularmente, la falta de recursos imposibilitaba a los británicos a construir lo que deseaban. Por ejemplo,

mientras ellos construían un portaaviones en 38 meses, los norteamericanos tardaban 18.

Pues bien, la realidad política y social de la Gran Bretaña luego del conflicto bélico de 1914, así como el repudio a la guerra, limitó el gasto militar. Tanto que los gobernantes prohibieron por diez años prepararse para conflictos mayores. Igualmente, se generaron corrientes propagandistas en contra de la guerra, y oleadas de literatura vigorizaron la amargura de la población ante los sacrificios de la Gran Guerra. Así, para los británicos no tenía sentido invertir recursos en la fabricación de aeronaves e innovación blindada.

A su vez, el debate sobre el compromiso continental <sup>7</sup> hacía dudoso que fuerzas británicas combatieran nuevamente en el continente: “Gran Bretaña contenía su participación en el escenario continental con el objetivo de no verse involucrada en una guerra de gran escala” (Patiño, 2005, p. 217). Inglaterra optó por asegurar

<sup>7</sup> Concepto británico que dejó notar significativamente las deficiencias experimentales e investigativas de la marina británica y la innovación blindada.

<https://elmicrolector.org/2016/02/12/analista-militar-explica-por-que-los-portaaviones-de-eeuu-no-sirven-para-nada/>

Foto: Porta aviones



.....

**“El principal reto para Colombia es tener una mínima fuerza disuasiva creíble, más teniendo en cuenta su ubicación geoestratégica, la convergencia de la criminalidad en el entorno regional, los futuros cambios en la geopolítica mundial y los intereses expansionistas de varios países, tanto ideológica como territorialmente. Por lo anterior, se debe ampliar el rango de actuación de las Fuerzas Militares más allá del escenario de seguridad interna”.**

.....

su propia supervivencia, mas no con el fin de prepararse para otro conflicto similar al de la IGM . Políticos y votantes rechazaban la preparación de las fuerzas armadas para luchar en el continente, y el gobierno no permitió que las tropas de tierra fueran más allá del control de sus colonias. Este concepto converge con políticas de reducción de gasto y consideraciones sociales.

También, las políticas gubernamentales de reducción de gasto naval generaron austeridad en producción e innovación. Mientras se reducía la carrera armamentista, se despertaba el entusiasmo de los políticos por las grandes reducciones presupuestales, de modo que los recortes dificultaban la explotación y el desarrollo naval. Inevitablemente, el programa de portaaviones sufrió las consecuencias del déficit financiero, mientras el país recuperaba el bienestar económico. Por consiguiente, los límites económicos dejaron notar, en forma significativa, las deficiencias experimentales e investigativas de la marina británica.

Igualmente, con el Tratado Naval de Washington de 1922<sup>8</sup>, se aceptaba la correlación de fuerzas con las demás potencias. Como caso excepcional, se acordaron límites del tonelaje máximo y cantidades en la disposición de portaaviones. Así, la actual

---

8 Disminuyó la carrera armamentista, condicionando el desarrollo aeronaval en la construcción y producción.

situación era un resultado desalentador para la marina, que tenía proyecciones ambiciosas en este campo. Apenas un año antes de estallar la guerra, a la luz de los acontecimientos de Checoslovaquia en 1938, Gran Bretaña comenzó a revisar su flota de guerra, que evidentemente no se encontraba en óptimas condiciones. De igual manera, enfrentó la realidad de la débil e inadecuada innovación blindada en tiempos de paz.

Aunado a lo anterior, los ingleses enfilaron estructuralmente el sistema de regimientos, lo cual implicaba que los oficiales no incentivaran el cambio. Según *Murray et al.* (2002), un gran defecto del ejército británico era la cultura tradicional de los soldados de regimiento: cada uno de estos obraba por cuenta propia. Por lo tanto, los oficiales del ejército difícilmente encuentran motivación para generar grandes cambios. Más aún, algunos reformadores militares apoyaron esa política estratégica en la que los tanques no cuadran.

Aunque los británicos diseñaron los propios tanques, estos eran demasiado lentos, y del mismo modo, los cruceros de la época eran vulnerables y con frecuencia poco fiables en su parte mecánica. Prácticamente la tendencia a armaduras grandes y gruesas dio lugar a pesados tanques, con diseños pobres y anticuados, y se observó que la falta de apoyo económico y las malas decisiones del mando militar provocaron el deterioro y el retraso en la innovación de la aviación naval de entreguerras.

Aunado a ello, las decisiones políticas de entonces afectaban económicamente a las fuerzas armadas, coadyuvando al estancamiento del desarrollo naval e innovación blindada para dicho periodo, pues se fijaron los parámetros del desarrollo tecnológico militar. Sin embargo, otras potencias navegaron en el desarrollo técnico-científico, como un proceso que parte del papel gravitante de la economía militar para lo tecnológicamente conveniente.

Con base en lo anterior, el periodo de entreguerras se convierte en el espacio de innovación, con transición a nuevas formas de hacer la guerra, para algunos con significativa importancia y para otros con poco interés en temas militares. Por ello, el desbalance impacta la repercusión de los

intereses nacionales, capacidades disuasivas y maniobras estratégicas.

## Lecciones para el Estado colombiano: una mirada al rostro de la defensa nacional

Al navegar sobre las lecciones dejadas por Alemania y la Gran Bretaña en la etapa de entreguerras, se puede determinar que el objetivo más importante en el planeamiento de la defensa es la capacidad de respuesta de las Fuerzas Militares ante el abanico de contingencias asociados a la incertidumbre.

Ante esta situación, el principal reto para Colombia es tener una mínima fuerza disuasiva creíble, más teniendo en cuenta su ubicación geoestratégica, la convergencia de la criminalidad en el entorno regional, los futuros cambios en la geopolítica mundial y los intereses expansionistas de varios países, tanto ideológica como territorialmente. Por lo anterior, se debe ampliar el rango de actuación de las Fuerzas Militares más allá del escenario de seguridad interna.

Ni siquiera en el terreno de un conflicto interestatal remoto, el Estado debe denigrar de alternativas disuasivas convincentes. Cabe preguntarse si crear las condiciones de una estrategia disuasiva genera un aliento belicoso para con los vecinos, o si, por el contrario, es un esfuerzo proactivo, preventivo y de manutención de la paz y la convivencia.

Ante las circunstancias anteriores, el mismo Kaplan (2000) no se equivoca cuando advierte sobre las percepciones de un mundo no violento y con una historia olvidada, trayendo a la luz los peligros recurrentes de caer en esa zona de confort. En torno a ello, se crea la necesidad de la proyección de poder del Estado, con fuerzas disuasivas capaces de mantener el equilibrio entre la paz y la guerra.

En lo particular, es importante prepararse para enfrentar el lado oscuro de la incertidumbre. Por ahora, estamos en un plano desigual en relación con actores externos, en el nivel regional. Prácticamente el desarrollo de las capacidades

disuasivas es imperante en el momento histórico que vive Colombia, pues se requiere potencializar las Fuerzas Militares, acorde con un amplio escenario de estabilidad regional.

Al respecto, se requieren políticas de aceptación coherentes con la realidad del país, capaces de sustentar un mínimo potencial disuasivo, evitando el escalonamiento, a futuro, de los conflictos a las máximas instancias<sup>9</sup>, así como la conservación de una capacidad disuasiva creíble ante nuevas amenazas, y mejor aún, ampliar el rango de poder estatal.

Aunado a lo anterior, no basta con el desarrollo de la innovación militar en términos de tecnología, organización y doctrina; además, el país debe aliarse con socios estratégicos que estimulen la ampliación de mecanismos de intercambio de información y colaboración. Así las cosas, el fortalecimiento de las acciones conjuntas multinacionales y la interoperabilidad sostenidas, son enclaves en la represión de las nuevas amenazas, que forjan ambientes propicios para la ampliación del rango de capacidades de las Fuerzas Armadas.

En el siglo XXI todos somos vecinos. Por eso el mundo necesita una diplomacia de coalición. Ningún país puede vencer por sí solo al terrorismo. Ningún país puede solucionar la amenaza existencial del cambio climático por sí mismo. Ningún país puede erradicar la pobreza extrema, combatir las posibles pandemias ni mejorar la seguridad nuclear individualmente (Kerry, comunicación personal, 4 de enero de 2015).

El problema es que para tener socios potenciales, se necesita, en cierta medida, ser socio potencial. Portal motivo, la industria de defensa debe apuntar a responder ante las necesidades operativas en todos los escenarios, y paralelo a ello, impulsar el crecimiento económico, pues es pertinente no solo mostrar una capacidad disuasiva creíble, sino además mejorar la condición rezagada en el desarrollo sostenible. Pero, ¿cómo es posible el crecimiento económico a través de la industria militar?

Con seguridad la innovación militar en Colombia podría convertirse en una rama de la economía capaz de reactivar otros sectores. Actualmente la industria militar es pivote esencial de desarrollo económico. En sí, la sociedad en el siglo XXI está contaminada por la evolución de las tecnologías vinculadas a funciones militares, entre ellas la cibernética, la electrónica, las comunicaciones, etc. Según Katz (1995), en su análisis de la economía armamentista, se establece la relación permanente de los grandes proyectos científico-tecnológicos con los asuntos militares, ofreciendo vínculos estrechos de largo aliento que fortalecen la economía.

Ante esas circunstancias, el futuro económico de Colombia podría estar en la industria militar, tanto en la innovación como en la exportación de conocimientos, partiendo de tener el espacio geográfico ideal para probar tecnologías y aunado a que el puente de las economías poderosas es el desarrollo militar. Siguiendo a Cypher (1987), la industria militar es el campo esencial de inversión que abre caminos a avanzadas economías.

No es desarrollar una carrera armamentista, es volcarse al redireccionamiento de un instrumento

económico privilegiado a nivel global. Esta rama permitiría a Colombia mantener tasas de crecimiento y reactivación económica exageradas. Pues bien, el desarrollo de tecnologías militares es cautivante, amplio, y la producción está concentrada en su tasa de ganancia.

La creciente demanda en el sector defensa favorece la creación de una amplia gama de mercados, basados en tecnologías militares. En este orden de ideas, es posible arrastrar la economía del país, pues existe una estrecha relación entre cliente, Estado y defensa. Ello trae efectos positivos para la seguridad, desde la reactivación económica hasta el sostenimiento de capacidades disuasivas creíbles, consecuencia lógica de la propia innovación militar y el desarrollo industrial.

## Conclusiones

I. De acuerdo con lo anterior, la Alemania de la etapa de entreguerras es una profunda lección, trae a la luz la efectividad en el uso de los pocos recursos disponibles, pues la evidencia muestra que Alemania, en su difícil situación económica, social y política, logró igualar a Japón



Foto: Cotecmar - <http://www.cotecmar.com/en/our-history>



y EE. UU., siendo ellos los mejor preparados al inicio de la Segunda Guerra Mundial, más que Gran Bretaña, que a diferencia de los demás estancó su tecnología bélica en los albores del periodo de entreguerras.

2. Colombia no quisiera estar en el papel de los británicos a comienzos de la Segunda Gran Guerra. La poderosa Gran Bretaña olvidó una historia violenta de largo aliento, al limitar el apoyo económico al poder bélico del Estado, y que sumado a las malas decisiones del mando militar, provocaron el deterioro en el desarrollo de nuevas tecnologías para la guerra. Por estas circunstancias la Aviación Naval no recibió el apoyo necesario, y la ausencia de visión y liderazgo terminó por llevar a la paralización toda innovación y desarrollo. Aunado a ello, las decisiones políticas de ese entonces afectaban económicamente a las Fuerzas Armadas y provocaron el estancamiento del desarrollo naval militar para dicho periodo.

3. Colombia, por su importancia geoestratégica, junto con el crecimiento de las amenazas transnacionales y la creciente intención de intereses expansionistas de algunos de los países del entorno regional, como el caso de Nicaragua, requiere volcarse en un proceso de innovación militar ajustado a una realidad evolutiva en términos de seguridad y defensa, con unas Fuerzas Militares sostenibles, dinámicas y adaptables a diferentes escenarios, capaces de atender cualquier amenaza.

4. En las circunstancias actuales, Colombia requiere un potencial disuasivo. Para tal fin, una opción viable para el país es desarrollar una industria militar que ofrezca una ventaja competitiva en los asuntos militares, al tiempo que desarrolle la economía, mediante el ofrecimiento de ventajas para el sostenimiento de fuerzas disuasivas creíbles.

## Referencias bibliográficas

➤ Bardají, R. & Cosidó, I. (2000). La RMA y España. Algunas reflexiones sobre el camino a seguir. Grupo de Estudios Estratégicos. Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. Recuperado de [http://gees.org/articulos/la\\_](http://gees.org/articulos/la_)

“Colombia, por su importancia geoestratégica, junto con el crecimiento de las amenazas transnacionales y la creciente intención de intereses expansionistas de algunos de los países del entorno regional, como el caso de Nicaragua, requiere volcarse en un proceso de innovación militar ajustado a una realidad evolutiva en términos de seguridad y defensa, con unas Fuerzas Militares sostenibles, dinámicas y adaptables a diferentes escenarios, capaces de atender cualquier amenaza”.

rma\_y\_espana\_algunas\_reflexiones\_sobre\_el\_camino\_a\_seguir\_367

➤ Bastida, A. (1994). Desaprender la guerra: una visión crítica de la educación para la paz (1.ª ed.). España: Icaria Editorial.

➤ Battaleme, J. (2002). Ensayo. Revoluciones en asuntos militares. Cambios en el sistema internacional. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/38414/Ponencia.pdf?sequence=2>

➤ Black, J. (1991). Una revolución militar. Cambio militar y la sociedad europea, 1550-1800. Londres: Palgrave-Macmillan.

➤ Chema (2012). La aviación en la Primera Guerra Mundial. Recuperado de <http://adictos-a-la-historia.blogspot.com/2012/08/la-aviacion-en-la-primera-guerra-mundial.html>

➤ Cypher, J. (1987). Military Spending, Technical Change, and Economic Growth: A Disguised Form of Industrial Policy? *Journal of Economic Issues*, 21 (1): 33-59.

➤ Dobaldo, G. R. (2010). Historia del siglo 20. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/HM/1-5a.htm>

- Docsetools (2015). Batalla de Verdún. Recuperado de [http://docsetools.com/articulos-informativos/article\\_63037.html](http://docsetools.com/articulos-informativos/article_63037.html)
- Doncel, J. A. (2012). Economía de la guerra. Recuperado de <http://jadonceld.blogspot.com/2012/03/la-retaguardia-durante-la-primera.html>
- Kaplan, R. (2000). La anarquía que viene: la destrucción de los sueños de la postguerra fría. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.
- Katz, C. (1995). Tecnología y economía armamentista (vol. 138). Editorial Nueva Sociedad. Recuperado de: [http://www.lahaine.org/katz/b2-img/Tecnologia\\_Economia\\_Armamentista.pdf](http://www.lahaine.org/katz/b2-img/Tecnologia_Economia_Armamentista.pdf)
- Kerry, J. (2015). Kerry propone alianzas para la paz. El Espectador. Edición del 4 de enero de 2015. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/kerry-propone-alianzas-paz-articulo-536187>
- Flores, H. & Protti, J. M. (2014). Documentos de Seguridad y Defensa 61. El impacto de las nuevas tecnologías y las formas de hacer la guerra en el diseño de las Fuerzas Armadas. Ministerio de Defensa de España. Recuperado de [http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/monografias/ficheros/107\\_LA\\_AGENCIA\\_EUROPEA\\_DE\\_DEFENSA\\_PASADO\\_PRESENTE\\_Y\\_FUTURO.pdf](http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/monografias/ficheros/107_LA_AGENCIA_EUROPEA_DE_DEFENSA_PASADO_PRESENTE_Y_FUTURO.pdf)
- La innovación militar durante el periodo entre guerras (2006). Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica.
- Murray, W. (1997). Thinking about revolutions in Military Affairs. Joint Forces Quarterly, No. 16: 69-73.
- Murray, W. & Knox, M. (2001). La dinámica de la Revolución Militar, 1300-2050. Cambridge University Press. Traducción: Kramer.
- Navarro, E. (2000). La revolución de los asuntos militares y la modernización de las fuerzas. Grupo de estudios estratégicos. Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. Recuperado de [http://www.gees.org/articulos/la-revolucion-de-los-asuntos-militares-y-la-modernizacion-de-las-fuerzas\\_366](http://www.gees.org/articulos/la-revolucion-de-los-asuntos-militares-y-la-modernizacion-de-las-fuerzas_366)
- Parker, G. (2010). Historia de la guerra. Ediciones AKAL S.A.
- Patiño, C. A. (2005). El origen del poder de Occidente: estado, guerra y orden internacional. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Saul, J. R. (1992). Los bastardos de Voltaire. La dictadura de la razón en Occidente. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. 🕯